

D21 Galería de Arte Nueva de Lyon 19, departamento 21 Providencia, Santiago de Chile.

56-2 3356301

www.departamento21.cl

Director Pedro Montes Directora ejecutiva Claudia Hidalgo Diseño Antonia Sabatini Producción María Ignacia Saona

Rodrigo Salinas 22.03.2012 / 28.04.2012





Support By



NEVER STOP EXPLORING



When Tom Hanks goes home

Explorar el trabajo de Rodrigo Salinas es adentrarse en las admiraciones, fijaciones e historias de lo que podría ser la vida de cualquiera de nosotros si es que, claro, tuviésemos algo del talento y del entusiasmo que sale a borbotones de la particular comunicación que hay entre sus manos y su cerebro desde el cual parecieran surgir a veces coloridas, a veces infantiles, a veces divertidas y a veces, por qué no decirlo, espeluznantes ideas.

Salinas nos obsequia en *The Rainbow Connection* una identificación de hechos y lugares que invitan a mirar un poco más allá de lo evidente en sus creaciones. Entre otras: una pared ultrajada por imágenes de sus héroes y antihéroes que a veces parecen un reflejo de su propio espíritu, trazos y trozos de vida en forma de pinturas y personajes exóticos, el dibujo de seres kukuxklanianos con el garrapateo de una araña (alusión política mediante) en sus vestimentas, una ola gigante dispuesta a amenazar todo lo que se construye, el valor de una "S" representando el valor de su cable a tierra más que el de

un superhéroe, unas islas plebiscitarias de nuestro pasado reciente y, claro, un arcoíris que recorre todos los espacios posibles de la muestra aunque sea virtualmente imposible saber lo que representa para él ese ideario que estos colores alguna vez cobijaron en su recorrido por nuestra historia.

Hay un aspecto de esta exposición sin embargo que lo cubre todo en el más amplio sentido: el mar. Tal como en la estética de *Yellow Submarine* –tan admirada por Salinascon su Mar del Tiempo, de la Ciencia, de los Monstruos, de la Nada y de los Agujeros, aquí hay una reverencia (con efe también puede ser) hacia conceptos de otros Mares que uno pudiera preguntarse si representan para el autor experiencias oníricas o de la vida misma. La respuesta surge rápidamente tras la aparición de una frase esclarecedora al ingreso mismo de esta muestra y que es dicha por el Alter Ego de Chuck Noland: "Me llamo Tom Hanks y esto es exactamente lo que ocurrió".

Se descubre entonces un velo que no era tal. Una isla de cierto naufragio, una luz que prende y apaga iluminando un recuerdo, una tormenta interminable, los amigos de verdad y los imaginarios, los días de pleamar, los días de bajamar, lo inesperado que hay al acecho de un día cualquiera en la vida de un sobreviviente que finalmente logra salir de esa isla a la que, ocupemos el concepto obsequiado, un océano de circunstancias lo ha llevado.

Ni idea tengo de si Rodrigo Salinas creía que llegaría a este punto de creatividad un día, aunque sí imagino que a veces hubo ciertos descalabros, tal como a veces nos ocurren a todos, que hicieron que todo dejara de valer la pena por instantes aunque sean esos mismos momentos los que llevan al lenguaje que se tenga a la mano a dejar caer su arte, para fortuna nuestra, en alguna galería del mundo. He aquí entonces la imagen necesariamente certera del hombre que ha naufragado y sus palabras que,

al menos en parte, pudieran venir al caso: "la lógica me decía que no volvería a ver este lugar de nuevo y eso es lo que hice, sobreviví, seguí respirando. Y un día esa lógica resultó estar equivocada porque la marea trajo una vela con que navegar. Y aquí estoy, de vuelta, en Memphis, hablando contigo, tengo hielo en mi vaso... y he vuelto a perderla otra vez, estoy muy triste por no tener a Kelly pero me alegro de que estuviera conmigo en aquella isla. Y ahora sé lo que debo hacer, seguir respirando, porque mañana volverá a amanecer y quién sabe qué traerá la marea".

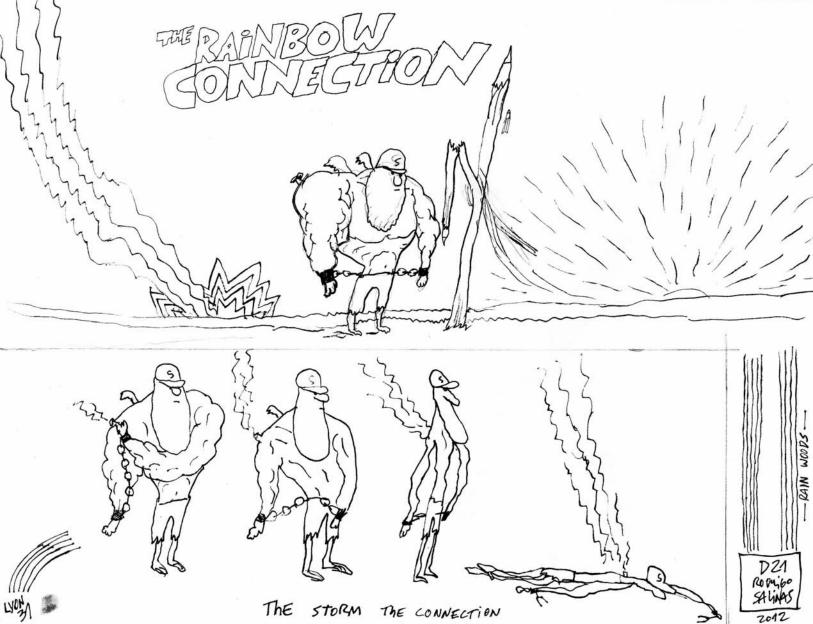
Alejandro Cuevas autor del libro 'Sin Razón, la Herencia Musical de Nino García'

















CONNECTION

